

ENTONCES, ¿CELEBRAMOS EL MILENIO?

José Francisco Arias

PHD EN INGENIERÍA DE COMPUTACIÓN

"Cuando te sientas por dos horas con una muchacha agradable, parecen sólo dos minutos. Cuando te sientas por dos minutos en una hornilla caliente parecen dos horas. Eso es relatividad". ALBERT EINSTEIN

uándo comienza el nuevo milenio? ¿En el 2000? ¿En el 2001? La verdad es que se puede argumentar por uno o el otro. Lo más importante es notar que nada especial ocurrió hace exactamente 2.000 o 1.999 años. De manera que todo es asunto de convención. Veamos porqué podemos sentirnos tranquilos al rasvase celebrar la llegada del nuevo milenio

el próximo 1º de enero sin tener que esperar un año más.

La era cristiana fue introducida alrededor del año 527 por Dionisio el Exiguo (el pequeño) a encargo del papa Juan I. Según los cálculos de Dionisio, el nacimiento de Cristo había ocurrido en el año 753 después la Fundación de Roma (ab urbe condita, AUC). Él determinó que los años debían comenzarse a contar a partir de la fiesta de la Anunciación (25 de marzo, 754 AUC). A este año lo denominó año 1, o como mejor se conoce 1 AD (Anno Domini). Al año anterior se le denominó año 1 AC (Ante Christum, Antes de Cristo). Es importante notar que no existe el año 0, y esto se debe a que en aquella

época en el mundo occidental no existía el número 0. Muchos suponen que los cálculos de Dionisio estaban equivocados, y que el nacimiento de Cristo realmente ocurrió tres años antes, o en el año 3 AC. Su sistema fue adoptado pero de manera gradual, primero en Italia, después en otras partes del mundo cristiano, Inglaterra parece haber sido una de las primeras regiones en adoptarlo, bajo la influencia de los misioneros romanos en el siglo VII. Su uso no se generalizó en Europa sino hasta 1000 AD. En España, aunque sabían de su existencia tan pronto como el siglo VII, el uso de la era cristiana no se generalizó sino hasta la mitad del siglo XIV.

El día en que comienza el año ha cambiado a lo largo de la historia en diferentes períodos y en diferentes países. Cuando Julio César reformó el calendario (45 AC), fijó el 1º de enero como día de año nuevo, el cual parece nunca haberse perdido, aún entre aquellos que por razones civiles o legales eligieron otro punto de partida. Los más comunes de estos otros puntos de partida fueron el 25 de marzo y el 25 de diciembre. En Inglaterra, antes de la conquista normanda (1066), los años habían comenzado



o el 25 de marzo o el 25 de diciembre; dede 1087 hasta 1155 el 1° de enero; y desde 1155 hasta la reforma del calendario en 1752 el 25 de marzo. Aunque el año legal se discutía, está claro que el 1° de enero era comúnmente considerado el día de año nuevo. En Roma y gran parte de Italia, era desde el 25 de diciembre, hasta que el papa Gregorio XIII reformó el calendario (1582) y fijó el 1° de enero como el primer día del año.

Los números enteros son utilizados frecuentemente para representar eventos continuos. Por ejemplo, el tiempo, un evento continuo, lo medimos en función

de horas, minutos y segundos. Los números representan puntos en una escala. Si queremos de alguna manera denominar el intervalo entre dos números podemos asignarle el valor entero con el que comienza (por ejemplo, cero) o con el que termina (por ejemplo uno). Los eventos continuos se miden con escalas que comienzan (o se centran) en cero. Al nacer, tenemos cero años, pero estamos viviendo el primer año de

vida, pero no decimos que tenemos un año (si lo pudiéramos decir) sino hasta el final del primer año, cuando comenzamos a vivir el segundo año de vida. Es comprensible que una escala que comenzó en uno en lugar de cero se preste a confusión cuando todas las

escalas comienzan en cero.

Si Dionisio hubiese llamado el primer año 0 AD, estaríamos ahora en 1998 y el nuevo milenio comenzaría el 1º de enero del 2000 (o el 2001 de acuerdo a la nomenclatura actual). Si tomamos la denominación de Dionisio, pero asumimos que 1 AC es el año 0 (como dije antes, es asunto de convención), felizmente podemos cele-brar el milenio el próximo 1º de enero. El Nacimiento de Cristo ocurrió hace ya 2002 años, y esa



celebración nos la perdimos. De manera